

10-1-2006

“Ahora Tenemos una Voz”: Transformaciones en la Vida Cotidiana de Mujeres Piqueteras en la Provincia de Buenos Aires = We Now Have a Voice”: Transformations in the Daily Life of Piquetero Women in the Province of Buenos Aires

Claudia L. Romeu Mejía
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection



Part of the [Politics and Social Change Commons](#)

Recommended Citation

Romeu Mejía, Claudia L., "“Ahora Tenemos una Voz”: Transformaciones en la Vida Cotidiana de Mujeres Piqueteras en la Provincia de Buenos Aires = We Now Have a Voice”: Transformations in the Daily Life of Piquetero Women in the Province of Buenos Aires" (2006). *Independent Study Project (ISP) Collection*. Paper 284.
http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/284

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at DigitalCollections@SIT. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of DigitalCollections@SIT. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

“Ahora tenemos una voz”:

Transformaciones en la vida cotidiana de mujeres
piqueteras en la Provincia de Buenos Aires

“We Now Have a Voice”:

Transformations in the Daily Life of Piquetero
Women in the Province of Buenos Aires

Claudia L. Romeu Mejía

Asesor: María Soledad Gattoni

SIT: Movimientos sociales y derechos humanos

Buenos Aires, Argentina – Otoño 2006

Noviembre – diciembre de 2006

Abstract

The piquetero movement was born in the late nineties among many transformations in the Argentine economic system. It was a result of neoliberal policies which did not take into consideration the needs of the working class. The result was a society marked by poverty and lack of job opportunities. Groups of unemployed people opted to organize and made roadblocks to obtain social plans and other benefits from the government. Most of the people who compose these movements are women.

This investigation analyzes the changes that have occurred in piquetero women's daily life after their initiation in the social movements. It examines changes in the private and public domains. Four in depth interviews were conducted in two different unemployed worker's movements in the Province of Buenos Aires. In addition, observant participation was also crucial.

The piquetero movement has produced new opportunities, and has created new repertoires in which women have found a place to make their voices heard. As a result of their participation they have come to know new spaces in which to interact, people to share experiences with, and new ways to deal with their circumstances. Now, they are not scared to talk and claim their rights. Their vision of the world, their ideas about women's roles, the relationships with other members of their family, and how they manage their daily tasks have all changed because of their participation in the organizations. They have opened their eyes to a reality that does not judge them for being poor or for being female; they have awakened to a new universe full of opportunities to transform and to be transformed.

Índice

<u>Introducción</u>	4
Problema	5
Agradecimientos	6
Dedicatoria	6
<u>Metodología</u>	7
Fuentes de información	7
Acceso a la información	9
Consideraciones	9
<u>Marco teórico</u>	10
<u>El piquetero como actor social</u>	12
<u>Dejemos el pasado atrás</u>	
Transformaciones en lo público	14
Encuentro de un lugar y un espacio	14
Cambios en la imagen femenina	15
Modificaciones en las tareas laborales	17
La comunidad: “Entre todos y con todos”	18
La lucha: “Si trabajás por algo lo conseguís”	20
El movimiento como educador y defensor de los derechos	21
Un abrir de ojos a la realidad	23
Modificaciones en lo doméstico	25
Viviendo en pareja	25
Transformaciones en la reproducción doméstica	26
<u>Creando un mejor futuro en el presente</u>	28
<u>Conclusión</u>	30
<u>Referencias</u>	32
<u>Anexos</u>	34

Introducción

La vida es dinámica. Es un constante surgimiento de oportunidades y con éstas aparecen nuevos repertorios en los cuales los actores sociales encuentran un lugar donde manifestarse. El movimiento piquetero nace a finales de los años noventa en un contexto de muchas transformaciones en el sistema económico Argentino como respuesta a políticas de estado que no tomaban en cuenta las necesidades de una gran fracción de la población. Los argentinos se encontraron en una situación grave de desempleo y pobreza. Grupos de desocupados optaron por cortar rutas para obtener planes sociales. Los ciudadanos encontraron maneras de organizarse a nivel comunitario para enfrentar los problemas ocasionados por la crisis. Aún hoy a finales del año 2006 la situación de desempleo es grave y los movimientos piqueteros todavía fuertes.

La mayoría de las personas sin empleo eran mujeres y éstas vinieron a formar la fuerza mayor detrás de los movimientos piqueteros. Esto implica cambios en la vida doméstica y en la vida cotidiana de estas mujeres puesto que ahora están presentes en nuevos escenarios. Es por esa razón que consideré necesario estudiar cómo la vida cotidiana de las mujeres piqueteras ha cambiado luego de haber formado parte de una organización piquetera. Esta investigación analiza las metamorfosis de ellas tanto en el ámbito cotidiano y público como en el doméstico. En primer lugar busca indagar las modificaciones que han habido en su visión de lo que implica ser mujer, describe cómo han

llegado a formar parte de comunidades donde han encontrado un espacio y han aprendido a luchar por sus derechos. Finalmente examina los cambios que ha habido dentro del ámbito familiar y doméstico.

La investigación usa como fuente principal de datos cuatro entrevistas hechas a mujeres pertenecientes a organizaciones piqueteras en la Provincia de Buenos Aires. Las entrevistas se llevaron a cabo en el Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús y en la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat de Berazategui. Además de las entrevistas se hizo observación participante en el MTD: Lanús, MTD: Guernica, FTV: Berazategui, FTV: Bariloche y una manifestación piquetera de la Corriente Clasista y Combativa y el MTD: Aníbal Verón en la Plaza de Mayo.

Problema:

¿Cómo se ha transformado la vida cotidiana de las mujeres piqueteras a partir de su inserción en el movimiento piquetero?

Agradecimientos:

Quisiera agradecer a Maritere Guzmán Carretero y a Federico L. Puppio por todas las atenciones que han tenido conmigo en los últimos meses. Gracias por haberme recibido en su casa con los brazos abiertos y tratarme como si fuera otro miembro de la familia. Mi experiencia en Argentina hubiera sido muy diferente sin la presencia de estos dos seres tan especiales para mí. Siempre serán recordados con mucho cariño y amor.

Dedicatoria:

Dedico esta investigación a todas las mujeres piqueteras que ante situaciones graves de pobreza, necesidad, desempleo y violencia tanto verbal como física han sabido levantarse y salir a la calle a luchar por un futuro mejor para sus hijos y la Argentina. Son un ejemplo para mujeres en todo el mundo y deberían sentirse orgullosas por alcanzar todo lo que han logrado.

Metodología

Fuentes de información:

Se llevaron a cabo cuatro entrevistas en dos diferentes movimientos piqueteros en Provincia de Buenos Aires. Los contactos fueron hechos por la Srta. Maria Soledad Gattoni, Becana Estímulo de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Por motivos de protección a los entrevistados todos los nombres han sido cambiados. Como fuente de información también se utilizó observación participante en visitas a varios movimientos además de una manifestación en la Capital Federal.

Entrevistas uno:

Norma (47 años de edad) fue entrevistada en la panificadora del MTD de Lanús el 30 de noviembre de 2006.

Entrevista dos:

La joven Mariela (aproximadamente 25 años de edad) fue entrevistada en la guardería del MTD de Lanús el 30 de noviembre de 2006. No se pudo llevar a cabo en su totalidad porque fue interrumpida de imprevisto.

Entrevista tres:

Ángeles (aproximadamente 60 años de edad) también fue entrevistada en la guardería del MTD de Lanús el 30 de noviembre de 2006.

Entrevista cuatro:

En el FTV de Berazategui se entrevistó a Raquel (aproximadamente 45 años de edad) el 6 de diciembre de 2006.

Observación participante:

MTD Guernica: El 19 de octubre de 2006 se visitó este movimiento donde se compartió con los integrantes y se dio un recorrido del comedor, el centro de salud y las huertas.

MTD Lanús: Se conoció el movimiento el mismo día de las tres primeras entrevistas. Se observaron los predios, el barrio, la guardería, la panificadora, la biblioteca y el taller de costura.

FTV Berazategui: Se visitó cuatro días previos a la entrevista del 6 de diciembre de 2006. Se presenció un encuentro de jóvenes.

FTV Bariloche: Luego de la muestra de un video hecho por la organización se conversó con uno de los dirigentes de este movimiento el 1 de noviembre de 2006 en Bariloche. La información obtenida no se utilizará en esta investigación puesto que no se sitúa en el área de Provincia de Buenos Aires.

Plaza de Mayo: Se conversó de manera informal con mujeres piqueteras de la CCC (Corriente Clasista y Combativa): La Matanza el 30 de noviembre de 2006 durante una demostración de la CCC y MTD: Aníbal Verón mientras se llevaba a cabo una manifestación pasiva en la Plaza de Mayo.

Acceso a la información:

No hubo ningún problema grave relacionado al acceso a la información. Todos los movimientos se mostraron en buena voluntad de recibirnos y de hacerme entender las dinámicas internas de la organización.

Tres de las cuatro entrevistas se llevaron a cabo a su totalidad. El tercer entrevistado decidió detener nuestra conversación unos minutos después de iniciarse debido al ingreso de un sujeto al lugar de diálogo. El resto de los participantes siempre se mostraron muy cooperadores y parecieron cómodos en todo momento.

La propuesta de la investigación no cambió luego de empezar el trabajo de campo. El problema se mantuvo igual y esto guió las pautas de entrevista.¹

Consideraciones:

Recae sobre los hombros del investigador cualquier falta en la interpretación o recolección de los datos. Cabe señalar que el hecho que el investigador no fuera nativo de la Argentina y no pertenecer al ámbito natural de estas mujeres puede ser que ellas no se hallan sentido en completa libertad de expresarse y hablar sin restricciones. También se tiene que tomar en consideración cualquier otro elemento del entorno, sean personas, lugares o circunstancias, que pudieron o no haber afectado las respuestas de estas mujeres a las preguntas que se les hicieron.

¹ Para ver la pauta de entrevista refiera al Anexo 1.

Marco teórico

Para poder analizar los cambios ocurridos en la vida cotidiana de las mujeres piqueteras es necesario definir previamente términos que serán utilizados para medir las transformaciones en los ámbitos cotidianos y del hogar. La investigación empleará términos definidos por Elizabeth Jelin en *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada* (1984).

Familia es un grupo social de interacción que usualmente está compuesto por personas con vínculos biológicos. Para efectos de esta investigación el término se empleará como sinónimo de **unidad doméstica** o **grupo doméstico**. Estas **unidades residenciales** estarán definidas por todos aquellos miembros que estén involucrados en la **reproducción, producción y consumo** del núcleo familiar sin importar los parentescos de sangre. Las unidades domésticas tienden a mantenerse y cambios en ellas son producidos cuando hay transiciones en el ciclo de vida de alguno de sus miembros o debido a situaciones específicas como la inserción de las mujeres en el ámbito del trabajo. Hablaremos de reproducción en tres dimensiones: la **reproducción biológica** como el aspecto demográfico; la **reproducción cotidiana** o el realizar tareas domésticas de mantenimiento del hogar y la **reproducción social** como todas aquellas actividades para perpetuar el sistema social.

Los términos privado, público, doméstico y cotidiano son un poco problemáticos y multidimensionales y cabe aclarar cómo se entenderán cada uno de estos términos. Usaremos los términos **vida cotidiana** y **cotidianidad** de manera intercambiable y sinónima. El término de vida cotidiana es muy

amplio e implica la concepción de valores de la sociedad, distribución de tareas, las visiones de género y roles generacionales construídos en acciones e ideas en la sociedad. Por otro lado, utilizaremos **vida doméstica** como la vida cotidiana en el ámbito más privado, en el hogar. Estas serían las interacciones, responsabilidades, deberes, obligaciones, acciones, valores e ideas que se dan en la unidad residencial.

No se puede identificar 'lo doméstico' con '**lo privado**' en contraposición al mundo público fuera del hogar. El mundo doméstico o privado y el **mundo público** se interpenetran y solamente es posible definirlos en relación uno del otro y no por separado. Por tradición nuestra sociedad ha asociado a los hombres con el mundo público y a las mujeres con el mundo privado.² En realidad, la familia y lo doméstico están formados en relación al mundo público así que la división se diluye en todas las clases sociales. En aquellas esferas donde la mujer tiene un papel fuera de sus casas, ya sea trabajando o haciendo algo en el mundo público, esta división se hace todavía más ambigua porque muchas cumplen funciones tradicionalmente femeninas (empleadas domésticas, maestras, enfermeras, cocineras etc.). En otras palabras, algunas maneras de reproducción (cotidiana y social) pueden darse fuera del hogar. De la misma manera se puede traer el ámbito público a las casas; la familia trae de afuera ciertos valores culturales e ideas compartidas sobre cómo se organiza la vida cotidiana. Tenemos que mantener en cuenta que la distinción privado/público no es demasiado clara para no confundir lo privado con lo doméstico.

² La sociedad argentina tiene sus raíces en una organización social de patriarcado. Hoy en día aún existen algunas sociedades matriarcales donde la organización social está basada en la autoridad materna pero esta sociedad no es uno de los casos.

El piquetero como actor social

El movimiento piquetero surge como reacción a la crisis económica de finales de los años noventa y como producto de las políticas neoliberales impuestas por el presidente Carlos Menem durante su estadía en el poder. Durante el mandato de Menem (1989-1999) hubo muchos cambios en la estructura económica del estado Argentino. La corriente neoliberal enfatizó el libre comercio, la desregularización de la economía y la privatización de empresas públicas. El modelo neoliberal introducido en la nación provocó cambios en la organización del trabajo, la producción, la forma del estado moderno, las formas de organización social y la relación entre lo social y lo político. Esto provocó una situación caracterizada por la desocupación masiva debido al cierre de fábricas y por ende un crecimiento exponencial de la pobreza.

Los desocupados se convirtieron en piqueteros como actores sociales cuando adoptan el corte de ruta como modo de protesta. Fue entonces cuando una política de corte asistencialista se enfoca en la entrega de planes por parte del gobierno a cambio de una contraprestación laboral (Svampa y Pereyra 2003: 53). Esto provoca una fuerte dependencia por parte de los que reciben los planes sociales ya que no tienen otra opción que seguir dependiendo de los subsidios. Los planes sociales pretenden hasta cierto punto la inserción laboral de sus beneficiarios pero no logran una completa inserción al mundo laboral y esto termina marginando a las personas. Los desocupados encuentran en los movimientos una nueva manera de auto identificarse piqueteros con bases en la lucha por la adquisición de beneficios y derechos, que consideran ellos le

pertenecen por ser ciudadanos argentinos. Reclaman desde planes sociales y trabajo digno hasta bolsones de comida y una mejor seguridad en sus barrios.

El movimiento piquetero nace con el primer corte de ruta en Cutral-Co y Plaza Huincul (Neuquén) en junio de 1996 como protesta a la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) (Zibechi 2003:124). Surgen luego en el Gran Buenos Aires movimientos de desocupados que copian el formato de protesta utilizado previamente en Salta y Neuquén. Éstos fueron los MTD (Movimientos de Trabajadores Desocupados), la CCC (Corriente Clasista y Combativa) y la FTV (Federación de Tierra y Vivienda). Asimismo, también se generan diferentes instancias de coordinación hacia el interior del grupo piquetero, tales como el Bloque Piquetero Nacional, La Coordinadora Aníbal Verón, etc. (Zibechi 2003:126).

El espacio piquetero está constituido en diferentes grupos y alineamientos. Éstos se dividen en tres tipos de agrupaciones: en torno al sindicato, en torno a un partido político y en torno a barrios o grupos autónomos (Svampa y Pereyra 2003: 54). La línea sindical está compuesta por la FTV, ligada a la CTA (Central de Trabajadores Argentinos) y la CCC, la cual constituye una gran coalición en La Matanza. Por otro lado la corriente relacionada a partidos políticos existe en la alianza entre el MTR (Movimiento Teresa Rodríguez) y el Polo Obrero junto con otros movimientos que dieron origen al Bloque Piquetero Nacional (Svampa y Pereyra 2003:63). Por último las organizaciones territoriales no participan de ninguno de los alineamientos nacionales activamente y son compuestas por las distintas líneas denominadas MTD.

Dejemos el pasado atrás

Transformaciones en lo público

Encuentro de un lugar y un espacio

Mediante la participación en los movimientos piqueteros las mujeres encuentran un lugar público donde manifestarse. En él descubren un entorno de libertad y dignidad. De la misma manera obtienen un espacio donde pueden expresarse y ser escuchadas. Antes de ser parte de las organizaciones barriales la mayoría de las mujeres limitaban su participación en el ámbito público a sus interacciones en el lugar de trabajo pero éstas no les daban a las mujeres un lugar para sentirse libres. Norma, quien ahora trabaja en la panificadora del MTD:Lanús, confesó que antes vivía “de la casa al trabajo y del trabajo a la casa” y que “aquí me dieron el espacio y el lugar que antes yo no tenía.” Las mujeres piqueteras han obtenido instrumentos para hacerse escuchar. Han perdido el miedo a hablar y quieren dar su voz a conocer:

“Ahora tengo manera de hablar, manera de expresarme, manera de enfrentar...Hoy yo tengo este problema y lo hablo. Esta bien, me falta, me cuesta un poco expresarme pero me defiendo.” (Raquel- FTV: Berazategui).

Las mujeres no sólo ganan un sitio en donde son reconocidas como parte integral de la organización sino que ganan a la vez el respeto de muchos y el valor para escapar situaciones familiares difíciles. Nana, una mujer piquetera reconoce la “necesidad de ser diferente, de ser tomada en cuenta, de no ser alguien como el resto, una necesidad de ser apoyada y reconocida” (Auyero

2004:211). Encuentran en el mundo del piquete un lugar donde son tomadas en cuenta y no son juzgadas. Una de las mujeres entrevistadas para la investigación confiesa que ante una pasada relación de violencia verbal, física y sexual encontró en uno de los miembros del movimiento alguien que la escuchó y pudo aconsejarla.³ Muchas mujeres ingresan a los movimientos piqueteros como una manera de escapar situaciones de abuso doméstico. En ellos ganan el coraje y el valor para dejar atrás relaciones abusivas.

Cambios en la imagen femenina

Uno de los cambios fundamentales que se observan en las mujeres piqueteras luego de su ingreso en el movimiento es una gran modificación en la imagen que tenían de las labores y obligaciones femeninas. Su visión acerca del lugar de la mujer en la sociedad cambió drásticamente. Todas las mujeres entrevistadas sostuvieron que antes pensaban que sus responsabilidades se limitaban a estar en el hogar cuidando de sus esposos, sus hijos y la realización de tareas domésticas. Ahora están convencidas que las labores domésticas son labor de todos los miembros de la unidad familiar. Sienten que “es como una revolución y todos somos revolucionarios”⁴. Ha habido una metamorfosis respecto a lo que significa ser mujer. No necesariamente se sienten más poderosas pero dicen identificarse con más mujeres por las batallas que han tenido. Ángeles del MTD Lanús, describe su transformación de la siguiente

³ Dato obtenido de la cuarta entrevista a Raquel llevada a cabo en el FTV: Berazategui.

⁴ Comentario hecho durante la primera entrevista a Norma llevada a cabo en la panadería del MTD: Lanús

manera: “como madre me siento más identificada como mujer porque estoy defendiendo el derecho mío, de mis hijos y de mis compañeros”.

Han creado conciencia sobre muchos temas femeninos por medio de numerosos encuentros y talleres de mujeres. Los movimientos se han dado cuenta que los talleres de género y los emprendimientos específicamente para mujeres las visibiliza ante un mundo que previamente las tenía limitadas al núcleo familiar. Estos esfuerzos por parte de los movimientos han sido de gran envergadura porque reconocen que los movimientos son compuestos mayormente por mujeres formando entre un 60 y un 70 y a veces hasta un 80 por ciento de los integrantes del movimiento (Andújar 2005:1). Tanto en el MTD de Lanús como en el FTV de Berazategui, las piqueteras participan activamente de los talleres y encuentros de mujeres los cuales giran alrededor de temas de género como violencia doméstica, trabajo, manejo de su casa, salud reproductiva y el cuidado de hijos entre otros. Se observó que las mujeres disfrutaban de su participación en estas actividades y hasta tienen la oportunidad de viajar a encuentros anuales a otros lugares del país.

Una conciencia colectiva acerca de los derechos y los poderes de las mujeres se ha hecho evidente dentro de los movimientos. A la misma vez las féminas reconocen que su lucha no es individual sino que al ganar algo lo logran para todas las mujeres. Norma siente que puede hablar por otras mujeres u otras personas que no tienen voz. Las mujeres no sólo recuperan su voz hasta ese momento ignorada sino que se sienten portavoces de otras que han sido silenciadas:

“Si una mujer gana algo es para todas las mujeres. El reconocimiento es para todas, no para una personalmente. A la vez se reafirma el derecho de la mujer, de las mujeres.”⁵

Modificaciones en las tareas laborales: de lo privado a lo público

También han habido transformaciones en el tipo de labores que realizan las mujeres por haber entrado al movimiento piquetero. Aunque las mujeres realizan trabajos tradicionalmente femeninos dentro de los movimientos éstos son considerados una variación de las labores típicas porque se han trasladado del ámbito privado al mundo público. La división sexual del trabajo está bien marcada a pesar que los movimientos enfatizan la igualdad de género. Los hombres se encargan de labores como marroquinería, construcción y seguridad en los piquetes mientras que las mujeres por lo regular realizan labores más domésticas como cocina, panadería, comedor, cuidado de niños, limpieza y mantenimiento de las facilidades.⁶ Es por medio de estas labores triviales que muchas veces pasamos por alto en donde las mujeres reproducen su mundo doméstico y surgen maneras de resistencia y transformación (Jelin 1987:341).

Los trabajos realizados por mujeres antes y después de su inserción en el movimiento piquetero se han alterado un poco pero siguen siendo labores relacionadas al ámbito doméstico. Tres de las cuatro mujeres entrevistadas dijeron haber trabajado en casas de familia como empleadas domésticas antes de volverse piqueteras; la cuarta era ama de casa. Hoy las participantes

⁵ Dicho por Norma durante su entrevista en el MTD: Lanús

⁶ Salvo algunas excepciones. Por ejemplo; en algunos movimientos las mujeres también proveen seguridad durante los piquetes.

trabajan en el comedor, la panificadora, la cocina y ayudando en cualquier otra tarea doméstica que sea necesaria.⁷ De este modo llevaron sus virtudes de la casa al espacio público para el servicio de los demás. Por otro lado, es necesario señalar que las mujeres no consideran que el ambiente piquetero sea uno para hombres o para mujeres. A pesar de que en la mayoría de los movimientos predominan las mujeres, éstos son dirigidos por hombres. Las mujeres estarán ganando una voz en los movimientos pero todavía les queda mucho por recorrer para estar a la par con los hombres.

La comunidad: "Entre todos y con todos"⁸

Las mujeres han encontrado en el mundo piquetero una segunda familia siendo ésta otra manera de llevar su mundo doméstico a lo público para visibilizarlo. Comentan que se sienten en familia y por eso están cómodas, tranquilas y felices. Raquel ha encontrado en el FTV: Berazategui una nueva familia luego de la ruptura de la relación abusiva con el padre de su hijo. Ante una situación de gravedad económica, sin familia y sin amistades Raquel encontró en los otros miembros del movimiento un núcleo de apoyo paralelo a lo que sería una familia. Es tal la confianza que tiene con los miembros de la Federación que ellos saben todo acerca de ella y dice no guardar secretos. En los movimientos se construyen redes de apoyo y fuertes vínculos comunitarios que antes no eran accesibles para las mujeres y que ahora tienen como una de sus funciones la solución de problemas.

⁷ Angeles (MTD: Lanús) es cartonera además de trabajar en el movimiento y algunas mujeres de la CCC realizan changas.

⁸ Comentario hecho por Norma (MTD: Lanús) refiriéndose a las labores realizadas en el movimiento.

Es por los movimientos piqueteros que ellas conocen por primera vez los sentimientos de compañerismo y solidaridad lo cual provee a éstas una visión de estabilidad en donde todos trabajan para un futuro mejor. De cierta forma se rechaza el individuo y se abraza lo comunal. Las cosas se logran en conjunto y son compartidas. Para una de ellas de eso se trata el cambio social, de compartirlo junto a la comunidad.⁹ Los beneficios obtenidos por el grupo son para todos, no para uno sólo. Las mujeres aseguran que luego de la formación de los movimientos piqueteros dentro de sus barrios o asentamientos los vecinos se ayudan y se llevan mejor. La solidaridad llega a tal punto que para el buen funcionamiento del comedor las familias traen sus viandas y les reparten a los que no tienen.

El sentido de comunidad es tan fuerte que muchas se pasan más tiempo en la sede de los movimientos que en sus propias casas, ése es el caso de las cuatro mujeres entrevistadas. Mariela, joven madre perteneciente al MTD: Lanús, comentó que el mismo día que tuvo a su último hijo ella visitó el movimiento porque no puede estar más de un día sin asistir. El ambiente en las sedes de los movimientos es acogedor para las mujeres porque además de ser un lugar para escapar de las problemáticas del día a día estos le proveen un sentimiento de pertenencia. “Vivo acá. Siempre estoy acá. Si tengo que salir a defender salgo sin dudar... Estoy dispuesta para estar con ellos siempre” comentó Raquel durante la entrevista.

⁹ Opinión de Norma del MTD: Lanús.

La lucha: “Si trabajas por algo lo conseguís”¹⁰

El movimiento piquetero despierta en las mujeres un gran espíritu de lucha. Todas las mujeres entrevistadas para propósitos de este estudio parecen haber sido siempre luchadoras pero a través del movimiento piquetero han sabido canalizar o dirigir sus esfuerzos en la búsqueda de un mejor mañana. Antes de la entrada al movimiento la mayoría tenían un trabajo, aportaban económicamente al bienestar de su hogar y llevaban la responsabilidad de las tareas domésticas a sus espaldas. Se aseguraban de que sus hijos siempre tuvieran un plato de comida y una cama donde dormir. Su participar en los movimientos se dio como respuesta a un sentimiento de impotencia resultado por la falta de otras necesidades básicas.

Su inserción en el mundo de la protesta social le dio un lugar para hacer una batalla pública ante un sistema que por ser pobres los explota y marginaliza. Es por medio del movimiento que las piqueteras se dan cuenta y se hacen partícipes de la resistencia a la hegemonía. Ángeles dice que ahora se da cuenta que si uno presta atención en la calle y ve las injusticias que están pasando uno toma conciencia y decide hacer algo porque la sociedad tiene y debe de cambiar.

Todas las mujeres tanto FTV, MTD o CCC coincidieron al señalar que las mujeres son más luchadoras que los hombres. Ángeles, miembro del MTD: Lanús alega que “con los palos se van de frente las mujeres”. Todas coincidieron en que las piqueteras parecen iniciarse, estar más atentas y animarse más que los hombres en los cortes de ruta. No es sólo que hay un

¹⁰ Comentario por Norma (MTD: Lanús) refiriéndose a su lucha.

mayor número de mujeres presentes en los piquetes, es también que las mujeres son quienes en muchas ocasiones son las portavoces de la causa. Ellas tienen claro que para lograr lo que se proponen es necesario luchar muy fuerte y es por el medio del piquete que lo logran:

“Me tuvo que pasar una cosa como la que me pasó para entonces yo poder entender; porque una cosa es verla y otra es estar dentro y ver que si realmente luchás por algo lo conseguís.”¹¹

La necesidad de obtener lo que tanto se desea anula cualquier sentimiento que pueda imponerse entre lo que se tiene y lo que se quiere obtener. Es sorprendente que ninguna de estas mujeres señaló tener miedo en los piquetes. Ángeles describe esos momentos al decir que “hay que poner la mano en el corazón y salir a la calle a pelear si querés conseguir algo”.

El movimiento como educador y defensor de los derechos

Las organizaciones piqueteras han servido como instrumento pedagógico. Es en los movimientos que las mujeres piqueteras aprenden a expresarse, escuchar, protegerse a ellas mismas y defender sus derechos. Muchas organizaciones piqueteras realizan talleres de género. Fue por medio de uno de éstos que Norma ingresó en el MTD: Lanús. Estos talleres de mujeres se enfocan en una diversidad de temas desde salud reproductiva, el cuidar de los hijos, manejo de responsabilidades, maneras de defenderse y cómo reaccionar ante situaciones de violencia doméstica entre otros temas. La instrucción

¹¹ Revelación de Norma durante la entrevista en el MTD: Lanús

provista en los movimientos es esencial para el manejo de la nueva situación cotidiana de las mujeres que ingresan a él.

Otra de las labores instructivas que se realizan en estas agrupaciones son los encuentros de mujeres fuera de los barrios o asentamientos donde viven. Es por medio de las interacciones con mujeres diferentes a ellas que éstas aprenden nuevas maneras de lidiar con su situación. Cuando se reúnen con mujeres de otras provincias éstas discuten temas como los emprendimientos que hacen, como manejan sus casas y cómo cuidan a sus hijos. En palabras de Norma “recibíamos experiencias de otras mujeres y ellas de nosotros”. Todas las mujeres piqueteras señalaron que visitaron lugares que nunca imaginaron iban a visitar si no fuera por su labor en los movimientos.¹²

Este conocer personas diferentes hace sentir importantes a las mujeres. Raquel, quien no interactuaba con nadie cuando estaba viviendo con su marido, siente que tiene valor cuando ha logrado conocer a políticos importantes como el presidente Argentino Néstor Kirchner, Luis D’Elia¹³ y Felipe Solá¹⁴. Confiesa que antes pensaba: “nosotros no somos nada, estamos acá abajo” pero ahora ha reconocido que sí vale y que tiene una voz y puede ser escuchada.

Las mujeres piqueteras reconocen ahora que tienen derechos y los defienden. Las participantes del estudio revelaron que el movimiento les había enseñado sus derechos y les había mostrado maneras de defenderse ante la justicia. Ahora Raquel, quien anteriormente vivía en un encierro, dice saber que

¹² Norma, Angeles y Raquel mencionaron haber participado en los principales encuentros de mujeres en la Argentina. Entre los lugares visitados por estas asambleas anuales están Córdoba, Mar del Plata y Jujuy.

¹³ Dirigente de la Federación Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV)

¹⁴ Gobernador actual de la Provincia de Buenos Aires.

ahora tiene derechos no importa que sea pobre o que viva en un asentamiento. Comenta que si va a las autoridades y pide ayuda éstas la van a escuchar y la van a ayudar. Reconocen ahora que tienen derecho a expresarse, a tomar decisiones y a enfrentar. Norma dice saber qué contestarles a las autoridades cuando le dicen algo en la ruta porque no hace nada incorrecto y “pide por ley lo que le corresponde”.

Un abrir de ojos a la realidad

El participar en el movimiento piquetero es un abrir de ojos a una realidad que la mayoría de estas mujeres no conocían. Vivían en un mundo que no entendían. Se les presenta ahora un mundo un poco menos hostil y con esperanza en donde ellas como personas que valen tienen posibilidad de cambiar no sólo situaciones personales sino también el mundo que las rodea. Norma dice estar en “más contacto con la realidad” y Raquel describe su mundo antes del movimiento como “un corral.” El movimiento también les hace ver la vida desde otro punto de vista. Las compañeras Ángeles y Norma del MTD:Lanús dicen sentirse más humanas y más cerca de sus maridos, sus chicos y sus barrios porque ahora conocen el hambre de la gente, el compañerismo y la dignidad. La participación en movimientos sociales es provechosa para las mujeres porque les permite salir de casa, romper la rutina, el aislamiento y conocer gente similar a ellas. Participar para estas mujeres significa “una apertura hacia el mundo” (Pires de Rio Caldeira 1987).

Los cambios en el ámbito personal de las mujeres y cómo éstas visualizan las transformaciones son igualmente importantes. Además de sentirse mejor mujeres y más humanas éstas reconocen cómo los movimientos han modificado la manera en que éstas se ven a ellas mismas y cómo se comportan. Por ejemplo Raquel reconoce que antes era mucho más explosiva y todo lo solucionaba con gritos o peleas; ahora dice ser mas reflexiva gracias a los compañeros del movimiento que le hacen reconocer los momentos en los cuales no se comporta con completa cordura. En adición, esta piquetera dice haberse dado cuenta que tenía ideas erróneas antes y que no todos son enemigos suyos:

“Yo siempre decía que si alguien me hablaba era porque le molestaba como yo era. ¡Qué manera de pensar diferente! Si alguien me miraba yo le decía: ‘¿Qué mirás? ¿Te debo algo?’. Yo veía que toda la gente me hacía daño. Yo decía: ‘nadie me quiere’.”

Modificaciones en lo doméstico

Los mundos público y privado están muy interconectados y dependen uno del otro. Es por esto que la inserción de las mujeres en las movilizaciones sociales, espacios típicamente públicos, tienen repercusiones en el ambiente privado del hogar. Todas las mujeres dicen haber notado un cambio en las relaciones con sus hijos y con sus maridos y por consecuencia un reajuste en la dinámica del núcleo familiar.

Viviendo en pareja

Algunas de las parejas de las mujeres piqueteras están de acuerdo que sus esposas pertenezcan al movimiento. Dos de las mujeres entrevistadas dijeron que sus esposos las apoyaban en su participación pero se preocupan por la seguridad de éstas cuando están manifestándose en un piquete. El marido de Norma en un principio no estaba de acuerdo con su participación porque tenía miedo por lo que pasó durante la Masacre de Avellaneda.¹⁵ De la misma manera el esposo de Ángeles se preocupa por ella cuando sale a la calle a piquetear. En ambos casos los maridos se mantienen en permanente comunicación con las mujeres mediante el contacto por celular y por los medios noticiosos. Es interesante señalar que ambas mujeres aseguran que la relación de pareja no se afectó negativamente debido a su ingreso en el movimiento. El

¹⁵ La llamada “Masacre de Avellaneda” ocurrió el 26 de junio de 2002 durante una fuerte represión de un piquete en el Puente Pueyrredón. Dos jóvenes piqueteros: Maximiliano Kosteki (del MTD:Guernica) y Darío Santillán fueron asesinados a manos de la policía. Este último pertenecía al Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús al igual que Norma, Mariela y Ángeles. Santillán fue uno de los motores iniciales del movimiento y su figura hoy es casi idealizada por los piqueteros. Muchos de los integrantes de la organización lo recuerdan como un gran compañero, amante de los niños y alguien que daría la vida por los demás.

marido de Norma parece estar a veces un poco en desacuerdo pero en términos generales no ha tenido problemas con él porque sabe que está haciendo lo que le gusta.

La participación en el movimiento puede crear problemas en la vida en pareja de algunas mujeres. El tiempo que pasan en el movimiento, la redistribución de las tareas domésticas y las transformaciones en la manera de pensar entre otros cambios pueden crear conflictos dentro del hogar. El caso de Raquel es un perfecto ejemplo de estos roces. Su marido estaba en rotundo y completo desacuerdo con que ella participara en las reuniones y actividades de la FTV. Su esposo se puso celoso y la acusaba de salir a beber y buscar hombres. Para él su única labor era criar a sus hijos, limpiar, cocinar, lavar, planchar y realizar otras tareas domésticas. Se pasaba discutiéndole, la insultaba, le pegaba, abusaba de ella sexualmente y la torturaba diciéndole que si contaba algo la mataba a ella o a su hija. Poco a poco Raquel sacó fuerzas para escapar de esa relación abusiva y violenta.

Transformaciones en la reproducción doméstica

Cambios en la vida pública de las mujeres traen como consecuencia algunas modificaciones en la dinámica interna de las unidades domésticas.¹⁶ Es sorprendente que los cambios señalados por las mujeres piqueteras debido a

¹⁶ Hablamos en esta sección de “unidades domésticas”, “grupos domésticos” y “unidades residenciales” refiriéndonos a grupos de personas viviendo bajo un mismo techo y colaboran en la reproducción cotidiana y social de los hogares. La mayoría de estas unidades están compuestas por miembros emparentados pero no siempre es así (Jelin 1984). La mayoría de las mujeres participantes en la investigación son miembros de unidades domésticas compuestas por más de un núcleo familiar; entiéndase abuelos, padres, tíos y primos viviendo juntos.

su inserción en el movimiento no fueron muchos. Éstas indicaron que la reproducción cotidiana dentro de sus hogares no cambió demasiado y en algunos casos casi nada. Nos podríamos atrever a decir que no hubo cambios drásticos dentro de la unidad residencial porque todas las mujeres entrevistadas tenían un trabajo previo a su participación en los movimientos. Estas mujeres trabajaban fuera del hogar y ya estaba establecido cuándo, cómo y quiénes realizaban las tareas domésticas.

Las mujeres en las organizaciones piqueteras parecen estar muy organizadas dentro del ámbito doméstico y tienen las labores de reproducción, producción y consumo distribuidas con relativa equidad. En los grupos domésticos de Norma se dividen las tareas entre todos y dice que siempre fue así porque nunca le faltó trabajo. Desde pequeños le enseñó a sus chicos a cocinar, lavar y hacer todas las tareas del hogar. Dice que todos los miembros de la casa tienen sus responsabilidades. Asegura que dentro de su casa no ha tenido problemas por su inmersión en la protesta social. Al igual que Norma, en las casas de Mariela y Ángeles todos se dividen las tareas del hogar y cada cual tiene su labor específica pero cooperan unos con otros en todo momento.

Creando un mejor futuro en el presente

Se hace muy evidente que las mujeres piqueteras son perseverantes y luchadoras porque su lucha está impulsada por una razón fundamental: el futuro de sus hijos. Ellas están concientes de que el sistema argentino tiene un grave problema estructural que no toma en cuenta las necesidades de los ciudadanos y mucho menos los de aquellos sectores de la población que son más pobres. Los derechos de los menos afortunados en Argentina han sido ignorados por decenas de años. El sistema político, económico y social impuesto en las últimas décadas ha marginalizado una sección de la población que todavía sufre altísimos niveles de desempleo, pobreza, indigencia, analfabetismo, violencia, abuso de sustancias, falta de vivienda y carencia de necesidades básicas.

Las mujeres se han dado la tarea de agarrar los palos y salir a la calle para lograr una sociedad más justa donde sus hijos podrán tener un futuro seguro, una vida digna y un trabajo certero. La mayoría de las personas que participan de los movimientos piqueteros dicen hacerlo por sus hijos; en efecto todas las mujeres entrevistadas dijeron que la razón por la cual empezaron a participar en los piquetes fue para construir un mejor mundo para sus chicos.¹⁷ De la misma manera Ángeles confiesa que la razón principal por la cual cocina en el comedor todos los días y cartonea por las noches es para que sus hijos y sus nietos puedan vivir mejor. Mostró su descontento de la siguiente manera:

¹⁷ Es interesante encontrar frecuentemente que varios miembros de una misma familia trabajan para los movimientos y/o participan activamente en talleres de género, encuentros de adolescentes y otras actividades.

“Si uno presta atención en la calle y ve lo que está pasando, yo creo que uno toma conciencia y esta sociedad tiene que cambiar para el bien de todos nuestros pibes. Todos tenemos hijos, nietos y después bisnietos y esto tiene que estar mejor para el futuro.”

El luchar por un mañana mejor les brinda felicidad y el convencimiento de que están haciendo algo productivo. Algunas piqueteras antes de entrar en los movimientos sentían que no hacían nada importante en su vida por que no hacían nada por salir de situaciones de opresión y abuso a las cuales estaban siendo sometidas. Ahora todas aparentan estar conformes y alegres de su labor. Raquel dice estar contenta pero no feliz porque todavía tiene a medias lo que más quiere en su vida, su hijo.¹⁸ Muestra gran tristeza porque no cumplió con el estudio y sabe que sin estudios su hijo no “podrá ser alguien en la vida”. Las mujeres reconocen que han obtenido muchas cosas pero todavía falta por lograr. Ven el futuro con ojos esperanzados, piensan que si la Argentina cambia aunque sea un poco como resultado de sus esfuerzos entonces la lucha no habrá sido en vano.

¹⁸ En estos momentos al encontrarse separada está compartiendo la custodia de su hijo de 13 años.

Conclusión

El movimiento piquetero ha abierto nuevas oportunidades y ha creado novedosos repertorios en los cuales las mujeres han encontrado un lugar donde luchar. La inserción de estas mujeres en las organizaciones de protesta ha provocado transformaciones en su vida cotidiana tanto en los ámbitos públicos como privados. Debido a su participación en los movimientos las piqueteras han interactuado en un nuevo espacio, no tienen miedo de hablar y saben reclamar para ser escuchadas. También ha cambiado la visión que tienen del mundo, sus ideas sobre el papel femenino y su autodefinición como mujeres. Han encontrado en las organizaciones un lugar donde han reproducido su dominio doméstico y han visibilizado su mundo privado en lo público. Es por el movimiento que han aprendido a defender y luchar por sus derechos. Han abierto los ojos a una realidad que no las juzga por ser pobres, ni por ser mujeres; es un nuevo universo repleto de oportunidades para transformar y transformarse.

Frente a situaciones graves de necesidad, violencia e injusticia las mujeres piqueteras han sabido levantarse y juntas reclamar al unísono por trabajo, dignidad y cambio social. Han encontrado en el movimiento rutas de escape o maneras de amortiguar los efectos de la pobreza y el desempleo. Su activa participación no es simplemente una forma de mantenerse empleadas. El mundo del piquete es para ellos una herramienta socializadora que utilizan para resolver sus problemas y afrontar la realidad de una manera colectiva con

personas que están pasando por experiencias similares. Sus luchas apenas comienzan. Han descubierto que en la unión está la fuerza.

La sociedad está necesitada de más personas emprendedoras, como estas mujeres, que están dispuestas a arriesgarlo todo y salir a la calle a pedir lo que justamente se merecen. Los movimientos de base como éstos son esenciales para el cambio social de los barrios y comunidades pobres. Las mujeres piqueteras han descubierto que muchas veces las transformaciones del sistema se dan de abajo hacia arriba y es imprescindible no dejar de luchar porque:

“La única lucha que se pierde es la que se abandona”¹⁹

y

**“El que no lucha por lo que quiere
no merece lo que desea”²⁰**

¹⁹ Consigna del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanus (La Fe).

²⁰ Consigna del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Guernica.

Referencias

- Andújar, A. (2005) "De la ruta no nos vamos: las mujeres piqueteras (1996-2001)". X Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia. Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005. Mesa temática Nro41: "Género e Historia Reciente en la Argentina".
- Andujar, A. "*Ciudadanía y liderazgo femenino*". Universidad de Buenos Aires.
- Auyero, J. (2004) *Vidas beligerantes: dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento*, Universidad Nacional de Quilmes Editoria, Buenos Aires.
- Bidaseca, K. (2003) "Piqueteras: identidad, política y resistencia." Ponencia preparada para las VII Jornadas de Historia de las mujeres; II Congreso iberoamericano de estudios de género del 24 al 26 de julio de 2003. Universidad de Salta, Rca. Argentina.
- Gattoni, S. (2006) "Mujeres Piqueteras. Un análisis de género." Ponencia presentada en las Jornadas Pre-Alas; Mendoza 2007. *Nuevas subjetividades políticas en la Argentina. En base a acciones colectivas de mujeres y varones piqueteros desde una perspectiva de género*. Proyecto de beca UBA, Buenos Aires.
- Jelin, E. (1987) "Ciudadanía e identidad. Una reflexión final" en Jelin, Elizabeth (comp.) *Ciudadanía e identidad. Las mujeres en los movimientos sociales latino-americanos*, UNRIDS. Ginebra.
- Jelin, Elizabeth (1984) *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada* . CEDES, Buenos Aires.

- Jelin, E. & Paz, G. (1991) *Género en América Latina: cuestiones históricas y contemporáneas*. Cedes, Buenos Aires.
- Jelin, E. & Pereyra, B (1990) *Caring and coping: Households, communities and public services in the making of women's daily lives*. Cedes, Buenos Aires.
- Molyneaux, M. (2001) "Género y ciudadanía en América Latina: cuestiones históricas y contemporáneas: Primera Parte" *Debate Feminista* Año 12, vol. 23, abril 2001.
- MTD: Lanús (2006) "Ilustraciones utilizadas en publicaciones, boletines y cartillas de formación del MTD de Lanús" Obtenidas de la página web del movimiento: [www. ar.geocities.com/movtrabdesoc](http://www.ar.geocities.com/movtrabdesoc)
- Pires de Rio Caldeira, Teresa (1987) "Mujeres, cotidianidad y política" en Jelin, Elizabeth (comp.) *Ciudadanía e identidad. Las mujeres en los movimientos sociales latinoamericanos*, UNRIDS, Ginebra.
- Scott, J. (1990) "El género: una categoría útil para el análisis histórico" *Historia y Género: Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Edicions Alfons el Magnanim, Institutio Valenciana D'Estudis I Investsigacio, España.
- Svampa, M. y Pereyra, M. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Biblos, Buenos Aires.
- Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente*, Editorial Taurus, Buenos Aires.
- Zibechi, R. (2003). *Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*, Nordan-Comunidad y Letra Libre, Buenos Aires.

Anexos

Anexo 1

Pauta de la entrevista:

- ¿Cuántos hijos tienes?
- ¿Tienes pareja?
- ¿Recibes algún plan del gobierno?
- ¿Qué responsabilidades tienes fuera del hogar?
- ¿Cómo trabajas para el movimiento?
- ¿Quién hace las tareas domésticas?
- ¿Cómo logras completar las labores en el hogar?
- ¿Quiénes cooperan haciendo las labores domésticas?
- ¿Quién cuida de tus hijos cuando no estás?
- ¿Qué cambios han habido en la dinámica del hogar?
- ¿A qué otros problemas te enfrentas?
- ¿Qué piensa tu marido acerca de tu participación?
- ¿Qué piensan los otros hombres?
- ¿Cómo ha cambiado la imagen de ti misma luego del inicio de tu participación en comparación con tu perspectiva antes de entrar?
- ¿Te sientes más poderosa?

Anexo 2

Dibujos del MTD: Lanús²¹



²¹ Estas son ilustraciones utilizadas en publicaciones, boletines y cartillas de formación del MTD de Lanús. Fueron obtenidas de la página web del movimiento: [www. ar.geocities.com/movtrabdesoc](http://www.ar.geocities.com/movtrabdesoc)



